

NICARAGUA: TASAS DE INVERSIÓN ASIÁTICAS, CRECIMIENTO ECONÓMICO LATINOAMERICANO.

La tasa de inversión - la acumulación bruta de capital como porcentaje del PIB - observada en nuestro país durante el periodo 2006-2011 fue equivalente, en promedio, al 26.1 por ciento del PIB. Como puede constatar, dicha tasa fue sustancialmente superior a la observada en el periodo 1960-77, la cual en promedio solo ascendió al 17.7 por ciento del PIB.

Sin embargo, pese a esta tasa de inversión mucho mayor, la tasa de crecimiento económico promedio anual en el periodo 2006-2012 solo ascendió al 3.5%, muy inferior a la observada en el periodo 1960-1977, que fue del 6.3%.

Esto significa que la formación de capital fue más eficiente en el periodo 1960-1977 en comparación a 2006-2012, en términos de las unidades de capital requeridas para generar una unidad adicional de PIB.

Es así que mientras en el periodo 1960-77 en promedio se necesitó invertir 4.2 unidades monetarias constantes para generar una unidad adicional de PIB (es decir que la *relación incremental capital-producto*^{1/} fue de 4.2), en 2006-2012 fue necesario invertir en promedio 7.5 unidades monetarias constantes para obtener una unidad adicional de PIB - casi el doble.

Debido a esta mayor eficiencia de la inversión en 1960-77, en dicho periodo una tasa de inversión más reducida fue capaz de generar tasas de crecimiento económico más elevadas que en 2006-2012.

Para poner las cosas en perspectiva, es preciso agregar que la tasa de inversión del 26.1 por ciento del PIB observada en el periodo 2006-2012 se compara muy favorablemente con la tasa promedio del 23 por ciento del PIB observada en Corea del Sur a lo largo de la década de 1970, cuando la economía de ese país se expandió a una tasa promedio anual del 7.2 por ciento.

Lo anterior estaría indicando que, cuando se trata del impulso al crecimiento económico, no importa tanto *el nivel* de la inversión como porcentaje del PIB, como *la calidad y la composición de dicha inversión*.

La pregunta relevante es si la tasa de inversión está contribuyendo o no al rápido cambio de la estructura productiva y del empleo hacia actividades y sectores de mayor contenido tecnológico y dinamismo de la demanda, mayor valor agregado y con una importante densidad de encadenamientos con el resto de la economía^{2/}.

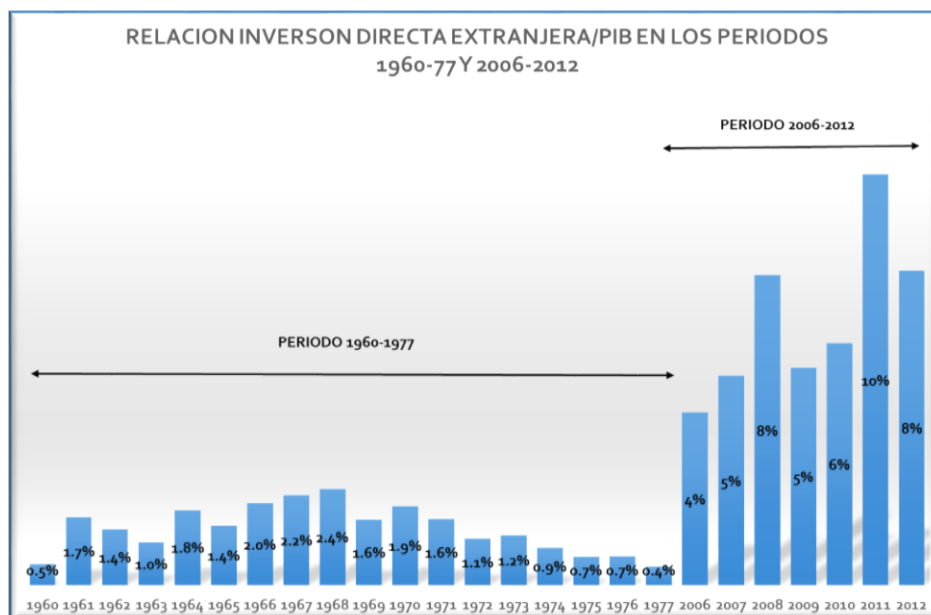
Es importante también resaltar que, en el periodo 2006-2012, la dinámica de la inversión privada ha estado influenciada de manera importante por el crecimiento

¹ /Número de unidades adicionales de capital que son necesarias para producir una unidad adicional de producto.

² / Si uno analiza la transformación estructural de la economía que se verificó en 1960-1970, resulta evidente que la inversión estaba contribuyendo a dicho cambio estructural, el cual se tradujo en las mayores tasas de crecimiento del producto y la productividad de las que se tenga registro en la historia del país.

de los flujos de inversión directa extranjera. Dichos flujos alcanzaron en 2011 un nivel equivalente al 10 por ciento del PIB - su más elevado nivel histórico -, mientras llegaban a representar el 55.7 por ciento de la inversión privada que se verificó ese año.

En marcado contraste, en el periodo 1960-77 la inversión extranjera directa en promedio se mantuvo por debajo del 2 por ciento del PIB.



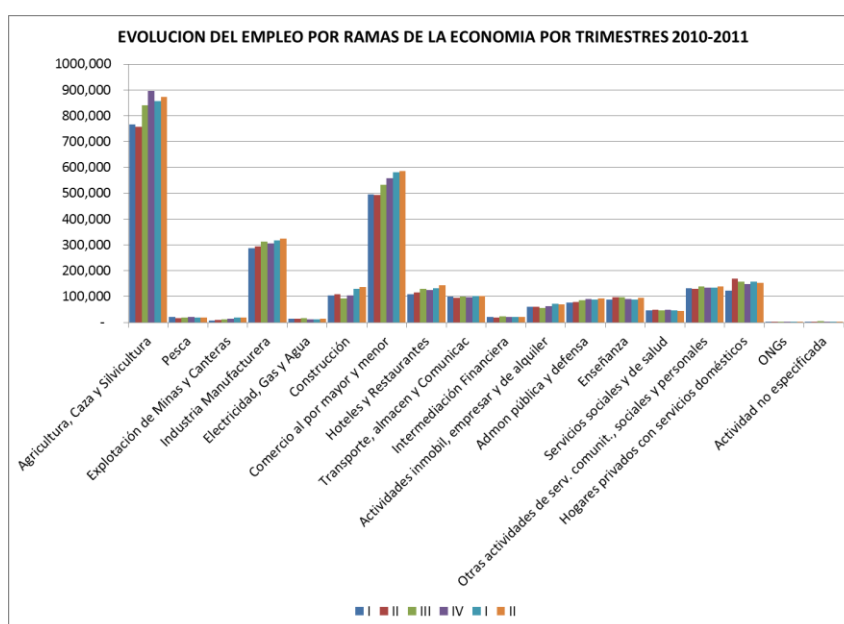
¿A qué factores obedece que una tasa mucho mayor de formación de capital y de inversión extranjera directa en relación al PIB, se refleje en tasas de crecimiento económico mucho menores?

Algunas hipótesis:

- i. La formación de capital y la IED no están impactando en la tasa de crecimiento de la productividad media de la economía, debido a su composición sectorial. La inversión se estaría concentrando en los sectores de mayor productividad y rentabilidad comparativa - energía y minas, transporte y comunicaciones, turismo, zonas francas -, los cuales sin embargo solo generan una fracción muy reducida del empleo. Por el contrario, los sectores agropecuario, comercio y servicios sociales y personales, cuya productividad como porcentaje de la productividad media de la economía es la más reducida, generan el 76.7% del empleo total, y su participación en el empleo global ha estado creciendo.
- ii. Dado que la productividad media de la economía es un promedio ponderado de las distintas productividades sectoriales, siendo el factor de ponderación la participación de cada sector en el empleo, el elevado y creciente peso de las actividades de baja productividad en la generación de empleo presiona hacia abajo la productividad promedio, contrarrestando el aumento en la

productividad de las empresas modernas, cuya participación en el empleo se ha visto reducida^{3/}.

	PRODUCTIVIDAD	% EMPLEO	PONDERADA
Agropecuario	25,545.29	32.2%	8,222.63
Industrias manufactureras	63,736.33	11.5%	7,357.51
Comercio, hoteles y rest	26,886.72	24.7%	6,627.66
Servicios pers y empresar	29,739.40	19.8%	5,890.54
Transporte y comunicaciones	97,101.34	3.8%	3,660.37
intermediación financiera	68,121.99	3.1%	2,123.28
Construcción	35,757.09	4.0%	1,420.50
Electricidad y agua	137,958.72	0.5%	733.98
Minas y canteras	113,536.78	0.4%	475.95
	36,945.19	100.0%	36,945.19



iii. La inversión se está concentrando además en sectores que se caracterizan por sus escasos encadenamientos con el resto de la economía, lo cual implica

³ / Un poco de matemáticas quizá ayude a aclarar la dinámica señalada. Si se incrementa en 5% la productividad media de sectores en que predominan empresas grandes, intensivas en capital, de alta productividad, pero que en conjunto no generan más que el 4% del empleo, la productividad media de la economía solo se habrá incrementado en 0.2%. Pero si los sectores que generan el 80% del empleo, ven reducida su productividad media en 5% - porque la sobresaturación de estos sectores con decenas de miles de nuevos trabajadores precarios e informales al año hace que decline la productividad en ellos -, la productividad media de la economía declinará en -4%.

Este ejemplo simplificado, que en cierta medida reproduce las características estructurales de nuestra economía, ilustra el hecho de que la evolución de la productividad media de la economía está dominada ampliamente por la evolución de la productividad media de los sectores que generan la mayor parte del empleo. Por tanto, la IED no impacta de manera significativo ni sobre el empleo, debido a que se concentra en los sectores de mayor productividad y menor generación de empleo, ni sobre el nivel promedio de productividad, porque cualquier aumento en la productividad del número tan limitado de trabajadores empleado por dicha inversión se ve contrarrestado por la caída global en la productividad que provocan millones de personas buscando sobrevivencia en el empleo informal y sobre-saturándolo.

que se comportan como una especie de enclaves. Por el lado de la demanda, la implicación es que los incrementos de la inversión y las exportaciones arrastran mucho menos el crecimiento de la economía que en el pasado, debido a los limitados encadenamientos intersectoriales y a que la demanda interna tiende a orientarse cada vez más hacia las importaciones. Esto significa que los impulsos al crecimiento de la producción doméstica por el lado de la demanda se ven drásticamente disminuidos. La razón es que la expansión de la demanda interna contribuye cada vez menos a estimular la producción doméstica de bienes y servicios, y cada vez más a impulsar las importaciones.

- iv. Puede concluirse que los factores que contribuyen al crecimiento del PIB, por el lado de la demanda interna, los cuales además resultan ser una fracción cada vez menor de la misma, serían i) la parte del gasto de consumo que se orienta hacia bienes y servicios producidos en el país, y ii) la parte de la inversión bruta fija que se orienta principalmente hacia la construcción de estructuras y otras edificaciones y obras de infraestructura y demanda materiales de construcción producidos en el país. Estos factores han venido representando porcentajes decrecientes de la demanda interna, como resultado de lo cual el PIB orientado a atender la misma ha crecido a una tasa de solo un 1.34 por ciento promedio anual en el periodo 1994 a 2011, mientras las importaciones lo hacían a una tasa del 7.34 por ciento.
- v. Por el lado de la oferta, los limitados encadenamientos y complementariedades que caracterizan a los sectores en que se concentra la inversión limitan la posibilidad de que se generen las externalidades positivas que dan lugar al surgimiento de economías de escala dinámicas, las cuales, a su vez, constituyen la fuente de la competitividad sistémica. A contrario sensu, una elevada densidad de encadenamientos entre actividades y sectores es lo que permite la difusión de las innovaciones tecnológicas a lo largo de todo el aparato productivo y el surgimiento de economías de escala dinámicas.

Sin embargo, como hemos insistido - y como lo muestra la evidencia - los aumentos sistemáticos en la productividad de un país tienen detrás un proceso de incorporación sistemática del progreso técnico a la economía a través de la transformación de las actividades productivas existentes y la implantación de nuevas, diversificando su aparato productivo y su canasta exportadora hacia actividades de mayor contenido tecnológico y elasticidad ingreso, y promoviendo la generación de encadenamientos productivos cada vez más densos.

Este proceso es lo que hace posible que la fuerza de trabajo encuentre ocupación, cada vez más, en actividades de mayor productividad, junto a su traslado desde actividades de menor productividad hacia las de mayor productividad.

Por el contrario, en el periodo 1960-77 se estaba reduciendo la participación en el empleo de los sectores de menor productividad – en particular la agricultura – y se estaba incrementando la participación de sectores de mayor productividad, al mismo tiempo que estaba incrementándose la productividad intrínseca de ambos tipos de sectores. Al mismo tiempo, se desarrolló un proceso acelerado de urbanización y modernización de la infraestructura y las comunicaciones, lo cual posibilitó que surgieran economías algunas externas de aglomeración.

A su vez, la posibilidad de que la estructura de la producción y el empleo se diversifiquen con suficiente rapidez, y en una escala adecuada como para movilizar a una masa crítica de trabajadores ocupados hacia actividades de mayor productividad y dinamismo de la demanda - como ocurrió en los países del Sudeste Asiático y de manera menos pronunciada e intensa en Nicaragua en 1960-77 -, se encuentra limitada por distintos factores:

- i. El marcado sesgo de la formulación de políticas, en las últimas décadas, en contra de las políticas sectoriales, el cual estuvo fuertemente signado por la condicionalidad de los organismos financieros internacionales, pero también por el predominio que alcanzó el enfoque neoclásico en su vertiente más ideológica. Este predominio fue tal que condicionó incluso una casi imposibilidad de pensar alternativas. Al mismo tiempo, se generó una poderosa inercia en las políticas, difícil de modificar. Pero la promoción de nuevas actividades, que tengan mayor capacidad de contribuir a la difusión del progreso técnico y posean mayor densidad de encadenamientos, necesita ser selectiva. Primero porque las capacidades y recursos no son ilimitados, y porque los distintos sectores de la economía tienen diversa capacidad para transmitir y generar progreso técnico, diferente elasticidad ingreso y distinto potencial para contribuir al crecimiento acelerado de la productividad. Por ello, el proceso de diversificación de la estructura productiva debe apuntar hacia actividades con el mayor potencial de generar los efectos de derrame, los encadenamientos hacia atrás y hacia adelante y las externalidades pecuniarias y tecnológicas que sustentan a los retornos crecientes. También es esencial que se oriente hacia actividades de elevado dinamismo de la demanda interna y externa.
- ii. La presencia de economías externas pecuniarias, cuya implicación es que la rentabilidad de las inversiones en nuevas actividades dinámicas dependerá de que se efectúen simultáneamente una serie de inversiones complementarias. En particular, la implantación de dichas actividades implicaría la constitución de redes de suplidores bienes y servicios especializados, el desarrollo de canales de comercialización adecuados (incluyendo inteligencia de mercados), la formación de fuerza de trabajo con el tipo de calificación requerida, el acceso a la tecnología y el know-how indispensables, la infraestructura específica de transporte, almacenamiento, energía y comunicaciones, y el acceso a financiamiento de la inversión a mediano y largo plazo.
- iii. Como resultado de la presencia de complementariedades surge un problema especialmente complejo de coordinación de las decisiones de inversión entre los diversos agentes que deben producir o generar estas distintas actividades complementarias. Esto determina, por un lado, la necesidad de desarrollar mecanismos que aseguren la coordinación de estas múltiples inversiones, y por otro, de que se generen las instituciones de fomento que garanticen i) la inteligencia de mercados y la adecuada difusión de la información relevante, así como ii) la provisión de asistencia técnica y iii) el financiamiento de la inversión, que actualmente no existen.
- iv. Debido a que este proceso de diversificación e innovación no transcurre en el aire, sino que va de la mano con las inversiones en activos físicos e intangibles, y esto, a su vez, requiere la movilización de recursos y su transferencia a los sectores o actividades seleccionados, el mismo implica la necesidad de asegurar la existencia de mecanismos para financiar la

- inversión de mediano y largo plazo, en actividades en las cuales no existe experiencia previa, existe una alta incertidumbre sobre los resultados, y en las que, de acuerdo a la sabiduría convencional, posiblemente el país no posee "ventajas comparativas" en el sentido ricardiano
- v. Desde la primera mitad del siglo pasado, Joseph Schumpeter enfatizó la importancia del crédito bancario en la reasignación de factores de producción desde actividades en declinación hacia nuevas actividades innovadoras. Schumpeter concebía la esencia del desarrollo económico como una especie de ruptura de modelos o patrones que presentan las relaciones económicas. Los causantes de esta ruptura son los empresarios innovadores que, aprovechándose de la elasticidad que presenta el sistema económico, fundada en el dinero y el crédito, se esfuerzan en desviar los factores de la producción de sus usos normales y los reorganizan en "combinaciones" totalmente nuevas. Schumpeter estimaba que el empresario no obtenía del ahorro los fondos necesarios para introducir la innovación, sino de la creación bancaria de medios de pago, que otorga a los innovadores un "poder de disposición social" sobre los factores productivos existentes y la facultad de reorientarlos hacia las nuevas actividades.
 - vi. Sin embargo, la inversión orientada a desarrollar nuevas ventajas comparativas dinámicas es una inversión que con frecuencia requiere de un esfuerzo sostenido y dedicado a largo plazo, y también con frecuencia está repleta de incertidumbres del tipo Knight - la incertidumbre knightiana en economía es un riesgo que no es medible y que no se puede computar. Por esta razón, es dudoso que el capital financiero privado, cada vez más orientado a inversiones con rendimientos a menor plazo y de menor riesgo, y muy poco inclinado a inmovilizar importantes sumas en emprendimientos de largo plazo y con mucha frecuencia inciertos, vaya a financiar las "nuevas combinaciones" representadas por la diversificación de la estructura productiva hacia nuevas actividades dinámicas.
 - vii. Un rasgo común tanto en Japón, como en los países del Sudeste Asiático y en Nicaragua en 1960-77, fue la orientación selectiva del crédito en distintos niveles, ya sea mediante la utilización de sus bancos de desarrollo para apoyar áreas prioritarias (indicando además a otras instituciones financieras cuales son estas áreas) e impulsando a los bancos comerciales a prestar a las actividades designadas como prioritarias. Esto no fue nada nuevo en la historia económica. Los bancos de desarrollo estatales tuvieron un papel fundamental en estimular la industrialización tardía en Europa durante el siglo XIX (Gerschenkron, 1962).
 - viii. Por otra parte, el impulso de nuevas actividades que para nuestros países son ciertamente innovadoras, en las cuales los productores y empresarios no tienen ni la experiencia ni la capacidad de producir de inmediato conforme los estándares internacionales, ni han descubierto aún la estructura de costos subyacente con las que les tocará en realidad producir, y en las cuales existe una considerable incertidumbre con respecto a los resultados, requiere que se generen "cuasi-rentas schumpeterianas" para inducir a los agentes privados a invertir en ellas.
 - ix. En las actuales condiciones, existen rentas importantes para las actividades especializadas en explotar las ventajas comparativas ricardianas del país, pero no para desarrollar ventajas comparativas creadas o adquiridas, cuya estructura de costos subyacente es desconocida - porque no existen las señales del mercado que la revelen. En los países del Sudeste Asiático, para

utilizar la expresión de Alice Amsden, se distorsionaron deliberadamente los precios relativos de manera de generar rentas en favor de quienes invirtieran en estas actividades.

- x. Además de establecer tasas arancelarias y restricciones cuantitativas a la importación, con el propósito de proporcionarles protección durante el indispensable periodo de aprendizaje, y la asignación de crédito a tasas de interés preferenciales, se utilizó la asignación por el gobierno de las divisas extranjeras, con prioridad a las importaciones de bienes de capital (especialmente para las industrias de exportación) y la última prioridad a las importaciones de bienes de consumo suntuario. Se utilizaron también ampliamente los incentivos fiscales para acelerar el cambio estructural, en particular la depreciación acelerada de los activos adquiridos, créditos fiscales por una proporción de la inversión, etc.
- xi. Al mismo tiempo se implementó una política sumamente agresiva de promoción de exportaciones (por ejemplo, subvenciones a la exportación, garantías de préstamos, ayuda del estado en el marketing de exportación). Estas agresivas medidas de promoción de exportaciones fueron esenciales para asegurar que las "industrias nacientes" se vieron obligadas a madurar y trasladarse lo más rápidamente posible a la arena exportadora.
- xii. Es importante remarcar que, a diferencia de lo ocurrido en América Latina, estos incentivos tuvieron una duración temporal, y estuvieron estrictamente condicionados al cumplimiento de indicadores de desempeño, particularmente en lo que respecta a forzar a las actividades promovidas a orientarse lo más rápidamente posible a la conquista de cuotas crecientes en los mercados internacionales, a partir de la productividad creciente que hacia posible el propio proceso de cambio estructural.
- xiii. Todos los países que han logrado desarrollarse utilizaron durante periodos más o menos prolongados la protección arancelaria para proteger su "industria naciente". De hecho, muchos países desarrollados mantuvieron altos niveles de protección hasta muy avanzado el Siglo XX. Por el contrario, una apertura acelerada y abrupta a la competencia externa puede frustrar el proceso de industrialización, destruyendo las capacidades y el aprendizaje acumulado.
- xiv. Sin embargo, en las presentes condiciones resulta difícil poder recurrir a la protección arancelaria de las "industrias nacientes" que fuesen a crearse. En estas circunstancias uno de los principales instrumentos que quedan disponibles para incentivar el cambio estructural es el tipo de cambio, tanto para promover las exportaciones como la sustitución eficiente de importaciones. La política cambiaria, junto a una política de orientación selectiva de crédito y una política de tasas de interés moderadas, complementadas con la política educativa, tecnológica y de infraestructura - no solo funcionales, sino también selectivas - resultan, por tanto, instrumentos fundamentales para promover la expansión y diversificación de la producción de transables (exportables e importables o sustitutos de importaciones) con mayor contenido tecnológico y densidad de encadenamientos.
- xv. Los sectores cuya demanda crece más rápido en los mercados externos e interno son los de mayor dinamismo e intensidad tecnológica. Por el contrario, si se observan períodos largos, se constata que los bienes caracterizados por su baja intensidad tecnológica muestran una baja elasticidad ingreso de la demanda en el mercado mundial, de manera que cuando la economía

mundial se expande, la demanda por estos bienes suele crecer menos que proporcionalmente. Esto es consistente con lo que muestran estadísticas: las exportaciones nicaragüenses, compuestas primordialmente por bienes de baja intensidad tecnológica, han visto declinar manera sistemática su participación en las exportaciones mundiales y centroamericanas a lo largo de las últimas décadas.

- xvi. Pero el proceso de implantación de actividades de mayor intensidad tecnológica se encuentra limitada por la escasa capacidad y aprendizaje tecnológico del país. La tecnología no sólo afecta la tasa efectiva o potencial de aumento de la productividad, sino también el número y el tipo de bienes que una cierta economía es capaz de producir competitivamente. Cuando la brecha tecnológica es muy alta, y un país no logra acumular al menos cierto umbral de capacidades y destrezas tecnológicas y difundirlas a través de su aparato productivo, sólo tendrá capacidad de producir, con sus propias destrezas y capacidades, un número limitado de bienes, aquellos de menor intensidad y exigencia tecnológica, en condiciones de una productividad comparativa muy baja. Debido a ello, tendrá limitadas posibilidades de expandir y diversificar el número de bienes y servicios que puede producir con cierta intensidad tecnológica, de manera que la fuerza de trabajo permanecerá atrapada en actividades de menor contenido tecnológico y baja productividad.
- xvii. Por esta razón, el proceso de diversificación del aparato productivo y del empleo, necesita asociarse a un intenso proceso de aprendizaje y desarrollo de la capacidad tecnológica del país. Por un lado deberá atenderse a las necesidades que experimentaran los empresarios y productores en términos de asistencia para conocer las nuevas tecnologías y aprender a sacar el máximo provecho de ellas, y más allá de eso, deberá hacerse un esfuerzo fundamental, y de largo aliento, por superar el rezago del país respecto a la frontera tecnológica, desarrollando su capacidad de asimilar, adoptar, adaptar y eventualmente desarrollar el conocimiento y la tecnología. En el fondo, en términos de la política de desarrollo, este será uno de los retos fundamentales que deberá enfrentar nuestro país.
- xviii. Si el país desea incrementar las tasas de crecimiento de la productividad y el ingreso per cápita, generar empleos de creciente calidad y revertir la declinante participación de sus productos en los mercados externos e interno, deberá llevar a cabo un esfuerzo deliberado, sostenido y de gran envergadura de diversificación productiva y acumulación de capacidades y destrezas tecnológicas. Sin embargo, el tiempo de que dispone Nicaragua no es infinito. Está acotado, esencialmente, al periodo que resta antes de que arribe a la fase avanzada de envejecimiento de su población, en unas tres décadas más.